

La CEOE prepara la salida inminente de Díaz Ferrán

Confemetal, que representa a 150.000 empresas, también le pide que se vaya «a la mayor brevedad» // Herrero exige sin éxito adelantar la junta directiva

SUSANA R. ARENAS
MADRID

La patronal de las empresas españolas es una olla a presión a punto de estallar. En un momento complicado, en el que muchos empresarios ya asumen resignados que el Gobierno impondrá una reforma laboral ante el desacuerdo entre los sindicatos y la CEOE, crecen en esta organización las voces contrarias a que Gerardo Díaz Ferrán siga siendo su presidente por sus graves problemas empresariales con Marsans. De hecho, la patronal está preparando ya el mecanismo que articule su salida lo más airosamente posible.

El termómetro de la disensión en la CEOE subió ayer muchos grados cuando una de las poderosas organizaciones que lo conforman, Confemetal —que representa a 150.000 empresas de los sectores del automóvil, bienes de equipo o telecomunicaciones y da empleo a 1,4 millones de personas— pidió también a Díaz Ferrán que dimita “a la mayor brevedad posible”. De este modo se lo transmitieron ayer por la mañana personalmente el presidente de Confemetal y ex presidente de Cepsa, Carlos Pérez de Bricio, y el vicepresidente de esta patronal sectorial, Javier Ferrer, confirmaron fuentes de esa confederación.

No tuvieron respuesta. Se suman, así, a la reclamación que le hicieron en marzo a Díaz Ferrán las 100.000 empresas agrupadas en el Instituto de Empresa Familiar, que no está como tal en la CEOE pero sí las grandes compañías a las que representa. Con estas peticiones, que se unen a las de otras organizaciones sectoriales y territoriales, representan

tes de más de 250.000 empresas han reclamado ya la salida del jefe de la CEOE.

Ya hace tiempo que Díaz Ferrán ha dejado claro que no piensa dimitir. Y su postura no ha cambiado. Es más, en la reunión de los 21 vicepresidentes de la CEOE que se convocó ayer para hablar sobre el acuerdo de Diálogo Social con Gobierno y sindicatos, Díaz Ferrán intentó hacer valer su poder y salió malparado. Ningún otro vicepresidente pidió su dimisión (Pérez de Bricio es vicepresidente). Pero cuando el jefe de la CEOE pidió carta blanca para firmar un pacto laboral con las centrales y el Ejecutivo, si se dan las circunstancias, los altos cargos se negaron y le recordaron que cualquier acuerdo debe pasar por la junta directiva, según fuentes conocedoras de la reunión.

Una junta con riesgo

Uno de los vicepresidentes, Santiago Herrero, que preside la patronal andaluza y está captando adeptos desde hace tiempo para que le apoyen como sucesor de Díaz Ferrán, se significó ayer al pedirle que convocara una junta directiva ya el lunes con la excusa de reforzar la posición de la CEOE en la negociación para la reforma laboral. El presidente se negó, sabedor de que en esa junta directiva corre el riesgo de que sus miembros presionen para poner su punto y final en la CEOE.

El empresario sigue defendiendo su cargo con firmeza. Díaz Ferrán aseguró a *Público* que los vicepresidentes le dieron ayer “su apoyo unánime para la negociación” y defendió que, desde que preside la CEOE y “por decisión per-

Representantes de 250.000 compañías ya han solicitado que dimita

La cúpula de la CEOE cercenó ayer su poder al negarle carta blanca

Díaz Ferrán no se marcha: «Lo que toca es buscar un acuerdo laboral»

Pérez de Bricio, Aguirre y Mingo son candidatos a sucesor transitorio

sonal” en aras de la “transparencia”, lleva “cualquier acuerdo para su aprobación o no al Comité Ejecutivo y a la Junta Directiva”, como hizo en julio del año pasado antes de que se rompiera el Diálogo Social. “Ahora lo que toca es buscar con denuedo un acuerdo para la reforma [laboral] y en eso estoy trabajando y seguiré”, añadió.

Medio mes, plazo máximo

“La situación de Gerardo es insostenible. No hay nadie sensato que piense que deba seguir, salvo él, que parece que lo van a tener que echar con agua hirviendo”, señalan fuentes de la cúpula de CEOE, que antes defendían a Díaz Ferrán y que ayer no ocultaban su irritación porque se aferra al cargo.

La guerra se recrudece en la CEOE con el pulso entre los contrarios a Díaz Ferrán (que cada vez son más) y el empeño del empresario por aguantar en la presidencia hasta el 16 de junio, cuando se reunirá de nuevo la junta directiva, aunque varios dirigentes tratarán de forzar una convocatoria antes. Es el plazo máximo que están dispuestos a darle varias organizaciones sectoriales para facilitarle una salida honrosa, ya que el 22 de junio se celebra la asamblea general que podría bendecir al sustituto.

Pero Díaz Ferrán no espera quieto e intenta maniobrar para designar un sucesor de su gusto. Algunas fuentes empresariales sugieren que su intención es nombrar a Jesús Terciado, presidente de la patronal de Castilla y León. Para ello, es vital que primero Terciado salga elegido el 15 de junio como presidente de Cepyme, en sustitución de Jesús Bárcenas

(opuesto a Díaz Ferrán), con lo que tendría más peso en la cúpula de la CEOE.

Pero los planes de muchos directivos de la patronal no son esos. Como el sucesor tiene que salir de entre los vicepresidentes, se nombraría a uno de ellos con carácter transitorio. Se han barajado los nombres del presidente de Confemetal, Carlos Pérez de Bricio; del presidente de la Asociación para el Progreso de la Dirección, José María Aguirre, y del presidente de la Asociación Nacional de Grandes Empresas de Distribución (Anged), Juan Manuel de Mingo, informa Ana Tudela. Luego, se convocarían elecciones. Otra opción, más complicada por falta de acuerdo, es nombrar un presidente en firme, por lo que pelean Herrero y Joan Rosell, presidente de la patronal catalana. *

Marsans lucha por no suspender pagos

Los fiascos empresariales de Gerardo Díaz Ferrán y su socio y vicepresidente de la CEOE, Gonzalo Pascual, han ido creciendo desde diciembre pasado, cuando cerraron Air Comet. En marzo, se disolvió Seguros Mercurio. Y ahora, los empresarios intentan vender Viajes Marsans o alcanzar un pacto improbable con la banca para evitar una suspensión de pagos. Hubo un supuesto interesado, el promotor sevillano Hilario Rodríguez, dueño de una inmobiliaria que presentó concurso de acreedores en 2008. El proceso supone una verdadera agonía para los 4.000 empleados de Marsans.